

Las causas y posibles soluciones para hacer frente a la ola de amenazas en los colegios

Desde el efecto copycat hasta una simple broma están entre las posibilidades. Sin embargo, el tema de la violencia no es nuevo y ha ido en aumento, por lo que hay que estar atento a ello.


Flor Arbulú Aguilera
 flor.arbulu@mercuriovalpo.cl

El 27 de marzo de 2026 era una jornada de "jeans day" en el Instituto Obispo Silva Lazaeta de Calama. Ese día, un alumno llamó la atención, pues estuvo deambulando por el patio sin entrar a clases hasta que se encerró en un baño. Ante la demora, la inspectora María Victoria Reyes decidió ir a buscarlo.

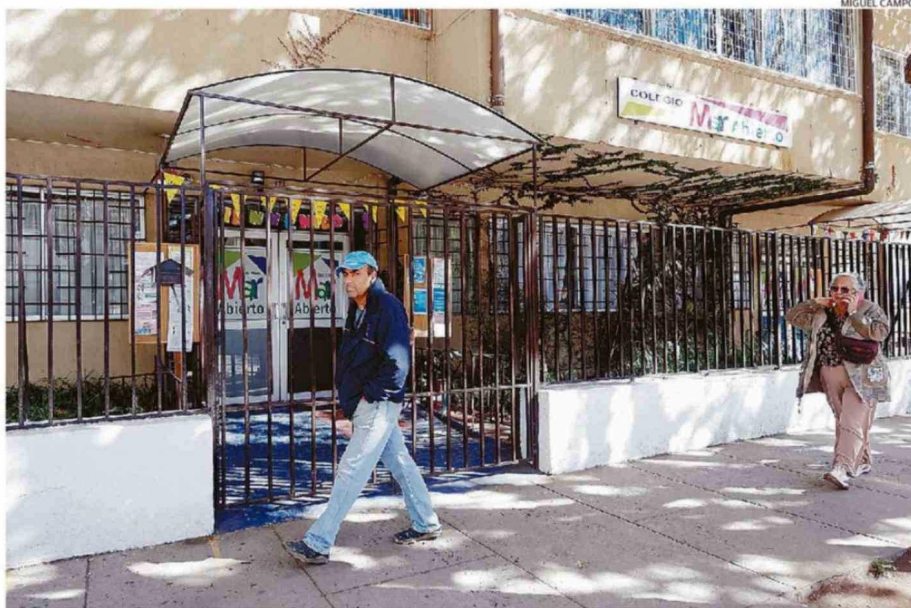
Cerca de las 10.30 horas de ese viernes se desató la tragedia. Según pudo establecer la investigación de la PDI, Hernán Meneses de 18 años salió del baño vestido de negro, encapuchado y con lentes antiparras. Cuando la inspectora le llama la atención, el estudiante de 4° Medio extrajo un arma cortante de 30 centímetros y doble filo con la que hiere a Reyes, quien fallece.

Tras ese primer ataque, avanzó hacia el patio del establecimiento donde los jóvenes de segundo medio estaban teniendo clases de música. Allí agrede a una funcionaria y a tres estudiantes. Un joven de 15 años se interpuso y pudo reducirlo para que luego otros compañeros le quitaran el arma.

EFFECTO COPYCAT

El hecho es el más grave que se ha producido al interior de un colegio del que se tenga memoria, y encendió las alarmas en el mundo político que, inmediatamente, se puso a trabajar y presentó el proyecto Escuelas Protegidas.

Mientras esto se discute en el Congreso, en tanto, a nivel nacional se han venido sucediendo una serie de mensajes anunciando posibles ataques en diversos establecimientos del país. El martes, la fiscal de la Región de Valparaíso, Claudia Perivanchich, informó que entre el 23 de marzo y el 13 de abril se habían ingresado en flagrancia 101 denuncias por amenazas a establecimientos. De ellas, en tres los responsables "han logrado ser identificados y puestos a disposición del tribunal de garantía".



LA REGIÓN SUPERA LAS 100 DENUNCIAS DE POSIBLES ATAQUES DESDE EL 23 DE MARZO AL 13 DE ABRIL. HA HABIDO TRES DETENCIONES.

La pregunta es: ¿Qué está pasando con esta proliferación de mensajes que anuncian tiroteos o ataques? Jorge Varela, director del Laboratorio de Convivencia del Instituto de Bienestar Socioemocional de la Universidad del Desarrollo (UDD), comenta que "en la literatura de criminología y de tiroteos escolares, efectivamente se ha visto en la evidencia comparada -sobre todo en Estados Unidos, que tienen masacres escolares aproximadamente cada seis meses-, lo que le llaman el efecto copycat".

Se trata de un fenómeno sociológico y criminológico en el que se replican crímenes, actos violentos o suicidios inspirados en noticias, medios de comunicación o cultura popular. "Cuando hay hechos que tienen mucha connotación pública, lamentablemente, genera como un incentivo vicario a estudiantes, de alguna manera, emular ese comportamiento", añade Varela.

De hecho, según lo que se ha sabido del caso de Calama, el joven mantenía un cuaderno con una serie de apuntes y, entre ellos, reconocía que "la idea de los ataques en masa ha estado

en mi mente causando fascinación e intriga desde 2016-2017, mucho antes de investigar a fondo y de planear el mío". En esa fecha tenía entre 9 y 10 años. Varela explica que, al investigar los tiroteos en EE.UU., cuando se buscan los motivos o se trata de entender las razones, "parte de los registros que identifican es que, de alguna manera, adoraban o enconchaban muy valioso lo que habían hecho estos otros personajes, o querían ser recordados en la historia, tal como fueron recordados, por ejemplo, con Columbine, que es como un antes y un después sobre esto".

MÚLTIPLES CAUSAS

Raúl Figueroa -director del Instituto de Políticas Públicas de la UNAB y ex Ministro de Educación en Piñera II-, dice que "existen varios elementos que hay que tener en consideración para analizar las consecuencias que el ataque de Calama ha tenido en el resto del sistema".

Siguiendo esta línea, y coincidiendo con Varela, menciona en primer lugar el efecto de copycat. Pero hay que estar

“No es un fenómeno nuevo (la violencia), aunque obviamente muy amplificado ahora y donde se ha producido este efecto de imitación que es bien difícil o complejo”.

Mario Aguilera
 Presidente nacional del Colegio de Profesores

“Hay que entender algo que es muy importante y es que los fenómenos violentos que hemos visto tienden a ser fenómenos que se manifiestan en el espacio escolar, pero que no necesariamente se producen en el espacio escolar”.

Raúl Figueroa
 Dir. Instituto de Políticas Públicas UNAB

atentos a "las causas más profundas que están detrás de estos hechos de violencia que, ciertamente, llevan a que si se dan

ciertas condiciones es posible que se empiecen a manifestar"; a lo que se suma la "eventual utilización por algunos grupos de carácter desestabilizador y que eso lleva a que algunos, de alguna forma, vayan promoviendo algunas conductas con un afán ya no de manifestar descontento o dificultades, sino que directamente con un objetivo más político de generar inestabilidad".

"Lo interesante es verlo caso a caso, también saber reaccionar caso a caso, entender que, por supuesto, hay que analizar cada una de las situaciones con prudencia, pero incorporarlas dentro de una mirada más global, que obliga a que el análisis de cada una de estas amenazas que van surgiendo se revise con la calma que eso requiere", asegura el también abogado

BROMAS DE MAL GUSTO

Figueroa admite que "mientras no se conoce el caso concreto, es difícil anticipar los motivos que llevan a que esto ocurra. Ciertamente, en algunos casos serán personas que tienen en el fondo algún carácter violento y lo quieren transmitir, en otros casos po-

drá ser simplemente un objetivo de querer hacerse notar, en otros casos una cuestión más política que apunte a desestabilizar".

"Entonces -continúa- para tener claridad de cuál es la causa que mueve a quienes llevan adelante estas amenazas, obviamente que no se puede analizar así en conjunto, sino que habría que ver específicamente, en la medida que se identifiquen algunos de los autores, y poder sacar alguna conclusión más precisa".

Para Varela, en tanto, detrás de esta seguidilla de mensajes que anuncian ataques "hay un comportamiento diferente". "Por una parte, adolescentes que encuentran y que no dimensionan lo serio del asunto, y creen que es una broma; o que se quieren hacer, como se dice en chileno, los lindos; o quieren, en el fondo, utilizar esto como para hacer algo divertido o llamar la atención, incluso de sus pares, sin denunciar la gravedad de lo que hay ahí".

Precisamente, la fiscal regional Perivanchich dio a conocer que, en el caso de los estudiantes detenidos y luego en puestos en libertad, "en muchos de estos casos es posible advertir, luego de las primeras diligencias de investigación, que en realidad no se trataba de una amenaza que pudiese calificar como sería o verosímil, sino más bien era una broma de muy mal gusto".

RETO VIRAL

Lenka Montenegro, presidenta de la Asociación de Padres y Apoderados de las Escuelas Públicas de Valparaíso, añade que "lo último que hemos estado viendo, a través de las mismas redes sociales, es que esto sería un reto viral que están siguiendo los chiquillos".

"Estamos en alerta de esa situación para poder ver que los chiquillos también sean responsables de que no pueden estar haciendo retos virales que pongan en estado de alerta su dignidad personal también", asevera.

Añade que toda la situación los tiene atentos a lo que pueda suceder, porque si bien hay resguardo -"hemos visto la presencia

de carabineros, del sostenedor, el Servicio Local de Educación Pública, de la delegación presidencial", el problema es que "esto no ha bajado. Siguen por lo menos todos los días apareciendo uno o dos avisos de un supuesto atentado al interior de las comunidades".

La preocupación se basa en que más allá del hecho puntual en Calama y las subsiguientes denuncias, "el fenómeno de violencia en las escuelas no es reciente", asegura Mario Aguilar, presidente nacional del Colegio de Profesores. "Nosotros lo venimos denunciando hace mucho tiempo y ya había habido situaciones bien extremas, claro, ninguna con resultado de muerte como ocurrió ahora dentro del colegio. Había habido casos de muerte fuera o alrededor de los colegios, pero no dentro y no de una funcionaria", sostiene.

"Evidentemente -sigue- eso produjo una suerte de antes y después, pero los hechos de violencia y situaciones de amenazas ya se habían producido (...). Por lo tanto, no es un fenómeno nuevo, aunque obviamente muy amplificado ahora y donde se ha producido este efecto de imitación que es bien difícil o complejo, porque obviamente no se puede controlar".

ASPECTO LEGAL

Ante esto, el gobierno se apuró en publicar la Ley de Convivencia, Buen Trato y Bienestar en los colegios; pero también anunció dos nuevos proyectos. El primero de ellos es una modificación al Código Penal para establecer nuevas circunstancias agravantes de responsabilidad penal por delitos cometidos contra la comunidad educativa y los recintos escolares.

El otro es Escuelas Protegidas. Éste tiene un enfoque preventivo y busca resguardar la integridad física y psíquica de las comunidades mediante la creación de medidas de seguridad reguladas en la Ley General de Educación. Entre ellas se encuentran la revisión de mochilas, sanciones por interrupción de clases e inhabilitación para acceder a la gratuidad, entre otras. Se comenzará a ver mañana en sala.

"Creo que, en general, el sistema político funciona un poco por la contingencia, o sea, el tema está en la contingencia y de alguna manera hay que salir del paso, que yo creo que es un poco lo que se está haciendo ahora. Pero no necesariamente ese salir del paso apunta a las soluciones de fondo, que es lo que nosotros hemos, de alguna manera, criticado en lo que se está haciendo ahora frente a esta situación, donde se toman medi-



LA MINISTRA DE EDUCACIÓN LOGRÓ QUE EL PROYECTO DE ESCUELAS PROTEGIDAS PASARA RÁPIDAMENTE A SALA.

“Creo que el punto de partida es cuestionarnos nuestra parentalidad. De alguna manera hemos transmitido al colegio la responsabilidad de formar nuestras futuras generaciones”.

Jorge Varela
 Dir. del Laboratorio de Convivencia UDD

“Hay cosas que están pasando en nuestras escuelas, pero también las familias y los jóvenes tienen que entender que tenemos que cuidar ese espacio educativo”.

Lenka Montenegro
 Ptda. Asociación de Padres y Apoderados de la Educación Pública Valpo.

das a lo mejor impactantes, efectistas, que tienen un impacto comunicacional y que tienen que ver básicamente con la contención del problema, pero no se va al tema de fondo”, asegura el presidente del Colegio de Profesores.

En este contexto, por ejemplo, ha aparecido el tema de los pórticos detectores de metales para evitar que los niños entren con armas a los colegios. “El reporte que hay del uso de armas ha ido aumentando. Sigue siendo bajo en Chile, pero aumenta, lo que es preocupante. Y una hipótesis que uno podría tener de eso es que, eventualmente, sea para protegerse de algún par, para agredir a algún par, y ahí un escenario que uno tendría que investigar”, sostiene Jorge Varela, director del Laboratorio de

Convivencia del Instituto de Bienestar Socioemocional de la Universidad del Desarrollo (UDD).

“Obviamente hay que controlar de alguna manera el ingreso de armas a los colegios”, asegura Mario Aguilar, acotando que “ya hemos visto lo que pasó: un estudiante que ingresó con arma y asesinó a una funcionaria. Obviamente a los colegios no se pueden ingresar armas ni elementos peligrosos, pero suponer que eso va a resolver el tema es totalmente ingenuo”.

En este sentido, desde la perspectiva de Varela, se debe analizar si “este joven o este adolescente, ¿forma parte de alguna pandilla? ¿está replicando comportamientos antisociales afuera? Porque el arma no sale en el colegio, viene de afuera. Entonces, lo que necesitamos activar ahí son trabajos más interdisciplinarios, con actores de seguridad ciudadana, que nos ayuden a investigar, ¿qué está pasando afuera?”.

“Hay que entender algo que es muy importante y es que los fenómenos violentos que hemos visto tienden a ser fenómenos que se manifiestan en el espacio escolar, pero que no necesariamente se producen en el espacio escolar. Las causas de la violencia no están necesariamente en las escuelas”, añade Raúl Figueroa, director del Instituto de Políticas Públicas de la UNAB.

“Es importante -manifiesta- perder de vista ese ángulo, porque obliga a que a la hora de resolver, uno no pueda pedirle al colegio que tenga todas las respuestas frente a la violencia. Por lo tanto, tiene que necesariamente gestionarse fuera y dentro del ámbito escolar, y eso significa también ampliar la red de apoyo con la que trabajan los colegios”.

“Creo que el punto de partida

es cuestionarnos nuestra parentalidad. De alguna manera hemos transmitido al colegio la responsabilidad de formar nuestras futuras generaciones”, afirma Varela. Dice que “es una institución importante, que tiene que formar personas”, sin embargo, “la hemos dejado súper sola, creo yo. Entonces el colegio hoy día tiene que hacerse cargo de formación en sexualidad, formación ciudadana, aprender a convivir, hacer salud mental, prevenir pandillas... Es imposible. El punto de partida, en mi juicio, es la casa”.

SALUD MENTAL

En la misma línea, Figueroa apunta a que la familia es “un elemento central”, pero “lamentablemente no todas las familias están presentes”. Por lo tanto, es importante “entender que esos jóvenes que no tienen el apoyo familiar suficiente requieren, de todas maneras, alguna red de apoyo que les permita resolver sus problemas”.

“Es muy importante que las comunidades escolares trabajen con las familias y también con otras redes, como las de salud que existen a nivel municipal o las redes de apoyo social que también están disponibles desde los municipios, fundamentalmente”, agrega el ex Ministro de Educación.

“El tema de fondo, a nuestro entender, tiene que ver fundamentalmente con el tema del cual ni siquiera ha habido una sola mención de la autoridad: la salud mental”, sostiene Mario Aguilar, presidente del Colegio de Profesores.

“Creo que el caso Calama es bastante demostrativo de aquello -sigue-; y, sin embargo, ese tema no ha estado ni siquiera mencionado por la autoridad, ni en el discurso del Presidente cuando anuncia las medidas, ni

en las intervenciones de las ministras, ni en la discusión parlamentaria por parte de los sectores oficialistas”.

Otro asunto que tampoco ha aparecido, según dice, es el “del currículum. Nosotros tenemos un currículum hoy en día que presta mínima, pero mínima importancia a la educación emocional, a la buena convivencia. Presiona mucho los resultados, pero le da muy, muy poca importancia a la formación humana”.

A ello se suma el tema de las familias: “Hay familias que tienen un gran trabajo con sus hijos y una gran tarea de apoyarlos, pero hay otras donde no hay responsabilidad parental suficiente. Eso nosotros lo vemos en los colegios, y eso también es un factor que influye”.

“Creo que el llamado a la discusión de estos temas es a construir comunidad. Es una frase que encuentro muy valiosa, porque si construyo comunidad, eventualmente, puedo identificar cuándo un miembro de esta comunidad no lo está pasando bien. No quiere decir que todos después van a hacer tiroteos escolares, pero puede ser una pequeña señal de alerta de que algo le está pasando a un miembro de nuestra comunidad”, asegura Varela.

Esa sería una fórmula para lograr detener que algo como lo de Calama se vuelva a repetir, ya que como bien dice Figueroa “estamos en un contexto donde las redes sociales lamentablemente generan distorsiones, donde los jóvenes pierden sentido de pertenencia a las comunidades educativas y encuentran en los espacios virtuales un ámbito de protección”.

CUIDAR EL ESPACIO

En los padres y apoderados hay conciencia de aquello. Así lo reconoce Lenka Montenegro, presidenta de Asociación de Padres y Apoderados de las Escuelas

Públicas de Valparaíso. “Algo está pasando con nosotros como mapadres, desde la construcción de las familias, porque finalmente esto pasa con niños, jóvenes, que escriben estos mensajes sin ninguna responsabilidad”, dice de entrada.

Pero hay más, porque también están “empezando a trabajar con nuestras familias para poder construir comunidades más seguras junto con los docentes, asistentes, equipos directivos”; así como “el sentido de pertenencia”, en el aspecto de que “los chiquillos y las familias entiendan que acá, cuando cometemos actos como éste, vulneramos el derecho a la educación obviamente, pero además descuidamos el nombre que nuestros colegios e instituciones educativas tienen, porque en la opinión pública queda como que somos escuelas inseguras y en realidad eso no es así”.

“Nuestros cabros viven en las comunidades procesos educativos bastante bonitos. Por ejemplo, esta semana en el Mes del Libro, en que están haciendo muchas actividades extraprogramáticas; la escuela Grecia ayer tuvo actividades deportivas en la que tuvieron la visita del Santiago Wanderers, el equipo campeón de las Libertadores. Entonces, hay cosas que están pasando en nuestras escuelas, pero también las familias y los jóvenes tienen que entender que tenemos que cuidar ese espacio educativo”, finaliza.

En cuanto a las acciones que se están realizando en la región, el jueves se dio a conocer la creación de un comité multisectorial, integrado por las Secretarías Regionales Ministeriales de Educación, Salud, Seguridad y Gobierno, y considera reuniones periódicas, monitoreo de casos y coordinación para acompañar a las comunidades educativas del territorio. ➡

MEJORAR EL APOYO PSICOSOCIAL

• Si bien hay visiones divididas sobre los proyectos presentados por el Ejecutivo, Lenka Montenegro, presidenta de la Asociación de Padres y Apoderados de las Escuelas Públicas de Valparaíso, si hay una crítica transversal: “El personal es insuficiente, las duplas psicossociales no alcanzan para atender y la derivación posterior a los CEFAM, a los consultorios es inexistente”, asegura, acotando que “finalmente las familias esperan durante meses que profesionales lo atiendan y, en muchos casos, desiertan y terminan sin atención; y terminamos con casos como el que vimos en el norte”. Identificar a los alumnos que necesitan apoyo es necesario para así “poder focalizar en ellos otros mecanismos de respaldo que tengan que ver con trabajo psicossocial, atención de salud mental, etc.; ampliando la red de apoyo a esas escuelas; y gestionar también lo socioemocional como un elemento relevante para poder cumplir este propósito”, sostiene al respecto Raúl Figueroa, ex Ministro de Educación. ➡